

“¿Y SI ME HAGO LIBERAL, NO QUEDO MUY DESPRESTIGIADO?”

. Así respondía en 2016 Miguel García, profesor asociado de la Universidad de los Andes, doctor en ciencia política de la Universidad de Pittsburgh y codirector del Observatorio de la Democracia, a la pregunta por qué es tan baja la confianza de la ciudadanía en los Partidos Políticos (27,8%). Esto, a propósito del Barómetro de las Américas, una encuesta de orden regional (Latinoamérica) que mide la simpatía de las personas por las colectividades políticas de sus países.

Y retomo este argumento porque en mi



El lenguaje partidista también tiene que cambiar, cosa que no han entendido los partidos de hoy. Aunque entiendo que es difícil comunicarse diferente cuando lo que hay adentro no es diferente, sino más de lo mismo. Pero en mi ejercicio de conformar una lista de jóvenes por el Liberalismo Creativo para el Congreso Nacional Liberal también noté esto: Si estuviera en manos de los jóvenes cambiar las cosas, lo harían, lo que pasa es que ven todo 'muy blindado'. El Partido Liberal tiene grandes tradiciones que son valiosas y que seguramente serían valoradas por las personas si fueran comunicadas de manera más acertada, con un lenguaje contemporáneo.

Además, ante la gran amenaza que representa la Reforma Política para propuestas emergentes, ¿cómo hacer el tránsito hacia el fortalecimiento partidista cuando el país político no ha logrado conquistar la auténtica democracia? No la democracia en abstracto o como forma de gobierno, sino la democracia participativa real e incluso directa.

Por nuestra parte, hemos hecho el ejercicio de posicionar ideas y trabajar por ellas; de intentar consolidar un Proyecto de Ley de Estímulo a la Creatividad en Colombia y de formar una plataforma ciudadana que alimente nuestra propuesta. Seguramente en las elecciones del Congreso Nacional Liberal nos van a barrer, pues no contamos con la e